

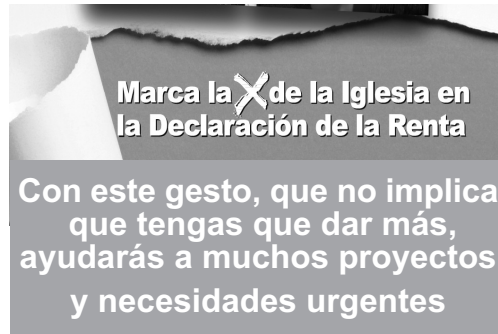
(viene de página anterior)

- Proyecto Amanece, qué nombre tan bonito. ¿A quiénes vais a acoger?

- Es para chicas jóvenes entre 16 y 22 años que están embarazadas y quieren continuar con la vida que llevan dentro de sus entrañas. Lo que nos motivó a ponerlo en marcha es la defensa de la vida desde el momento de su concepción. Es estar junto a ellas, acompañarlas en el proceso de gestación y necesitamos también la colaboración voluntaria en el seguimiento de estas chicas en las consultas médicas, ante cualquier necesidad... porque queremos también darles una promoción e integrarlas en la sociedad.

- Pero lo primero que necesitáis es un piso, un sitio donde estar, y a lo mejor es bueno que no esté en las Seiscientas... Hay gente que tiene pisos cerrados y que os lo puede dejar... Hasta la ayuda más pequeña que se pueda hacer, bien merece la pena. Berta, danos vuestro número de teléfono.

- Podéis llamarnos al 967 21 24 30 o por correo electrónico: osmargarita@hotmail.com También hemos elaborado unos trípticos que estarán en las parroquias porque creemos que es un proyecto eclesial. Invitamos a la colaboración para que este proyecto no se venga abajo por falta de medios, pues el valor de la vida es mucho más valioso que lo que puede ser una aportación económica.



Marca la X de la Iglesia en la Declaración de la Renta

Con este gesto, que no implica que tengas que dar más, ayudarás a muchos proyectos y necesidades urgentes

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Desde el día 27 (a las 8 de la tarde), hasta el 30 de mayo (a las 9 de la tarde), se celebrará en la Casa Diocesana de Ejercicios, una tanda de Ejercicios Espirituales dirigida por el sacerdote jesuita Joaquín Solá.

Está organizada por por la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) de la parroquia de San José de Albacete y está abierta a todas aquellas personas (jóvenes y adultos) que quieran vivir la experiencia de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio de Loyola.

Joaquín Solá ha venido ya dos veces en este curso a nuestra diócesis a dirigir ejercicios: en el puente de La Inmaculada a los jóvenes de la parroquia de San José y en marzo a jóvenes y adultos de la parroquia de Las Angustias.

Para inscribirse llamar a: 617 47 66 35 y 647 47 27 71



Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

22 Mayo 2011 5º Dom. Pascua www.diocesisalbacete.org

El camino es Jesús

APUNTA A TUS HIJOS A LA CLASE DE RELIGIÓN

Ayer sábado, día 21 de mayo, en la cálida Casa de Ejercicios, nos reuníamos los jóvenes profesores de religión, no solo para continuar con nuestra formación religiosa-académica, sino también para hacer una valoración fin de curso.

Comenzamos con la oración, encuentro con los compañeros/as, conocer a una extraordinaria profesional del gremio (M^{ra} Victoria Martí), una comida todos juntos, en fin: compartir y disfrutar la fe que es nuestro común denominador. Conforme avanzábamos, la mañana se hacía más atractiva. Como todos sabemos, la realidad social no está para tirar cohetes: no son pocas las veces que se puede encontrar obstáculos al visibilizar la fe de ciertas propuestas pedagógicas en nuestros centros, o el mal estar general que brota entre nuestros jóvenes chavales impregnados de la falsa libertad que vociferan los mas-medias y redes sociales. Por todo esto, nuestro Delegado,



D. Ramón Sánchez, nos animaba reconociendo el valor y el mérito del esfuerzo que ponemos día a día en las aulas, reflejado en la masiva matriculación de alumnos en Albacete y provincia, que por cierto, a nivel de secundaria el nº de alumnos ha ascendido. Son muchos los niños y jóvenes adolescentes que aprenden, rien y viajan compaginando las actividades lúdicas y pedagógicas. Actividades que al fin de cuentas es lo que les enriquece no solo a nivel de conocimientos, sino su proceso personal que, será el principio de un futuro seguro.

El Delegado agradeció a los educadores cristianos implicados en la dimensión educativa y eclesial, por ser alguien cercano que con su testimonio, preparan al alumno hacia el examen más importante de su vida.

Elvira Navarro

La página del evangelio de este domingo nos retrotrae al Jueves Santo, a la sobremesa de la última Cena de Jesús con sus discípulos. En el ambiente se mascaba la tragedia. Podemos imaginar la ansiedad que atenazaba los corazones y los pensamientos de los discípulos. Jesús, que sabe lo que se le viene encima, da la impresión de vivir con una asombrosa lucidez sus horas últimas. En las palabras que en ese anochecer pronuncia parece que se le escapa el corazón: Son palabras de consuelo, ni una de reproche aunque sabe que ya se ha tramado la traición de Judas y que Pedro le negará antes de que cante el gallo.

El camino no es una ideología, sino Jesús mismo, su vida, su muerte y su resurrección.

En la vida hay horas horribles: en que determinados o inciertos temores se abaten sobre las personas: la parición de una enfermedad incurable, un obstáculo que parece insalvable... Están también los temores colectivos - la guerra, la violencia, el futuro del planeta, los riesgos del átomo-, que a veces, nos asaltan. Añádanse las graves cuestiones a que todo verdadero creyente se ve sometido: ¿cuál va

a ser el futuro de los grandes valores humanos o qué futuro espera a nuestra Iglesia? A veces estos vientos de pánico alcanzan incluso a los más fieles.

Podíamos comparar las anteriores situaciones a las que viven los discípulos. Y es en ese contexto humano en que el optimismo invencible de Jesús brilla como una llama en la noche. Está a unas horas de la cruz y, sin embargo, es él el que intenta levantar la moral de sus amigos: "No se inquiete vuestro corazón ni se acobarde...". Pero sigamos oyendo sus razones...

"En la casa de mi Padre hay muchas estancias... Voy a prepararos sitios... para que donde yo estoy estéis también vosotros".

Pero, como suele suceder en estas ocasiones, no falta el ingenuo de turno que salta con alguna pregunta que parece romper de pronto el encanto y la sublimidad del momento que se está viviendo: "Señor, si no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?".

La pregunta de Tomás, el discípulo que se mueve siempre en el pragmatismo de lo cotidiano y visible, da lugar a una contestación tan simple, aparentemente, que a lo mejor no se encuentra leyendo libros doctos; tan honda que sólo se puede comunicar de corazón a corazón: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".

Pilatós, interrogando a Jesús en el Pretorio, preguntaba: "¿Qué es la verdad?". En la encrucijada de los miles de caminos existentes, hay un Camino que tiene que ver con lo verdadero, con bello, con lo bueno, con lo que unifica y construye. Es el camino que lleva a la Vida. El camino no es una ideología, sino Jesús mismo, su vida, su muerte y su resurrección.

"Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre". Ahora es Felipe el que interviene: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta". La respuesta de Jesús es de una sencillez y de una hondura admirable: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: 'Muéstranos al Padre?' ¿No crees que yo estoy en el

Padre y el Padre en mí?"

Toda imagen que el hombre se hace de Dios es imperfecta, obra de nuestra capacidad de imaginar. De lo que podemos estar seguros es que en ningún sitio vamos a encontrar una imagen más exacta de Dios que la que, aun siendo humana, se nos revela en la vida y actuación de Jesús.

Lograr que el mensaje de Jesús penetre en el corazón de los hombres de hoy es una empresa impropia, seguramente más grande que las curaciones y los milagros realizados por Jesús en su ministerio por los caminos y aldeas de Galilea. Por eso es profundamente consolador escucharle: "En verdad os digo, el que crea en mí, hará también las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo voy al Padre".

Seguro que la posibilidad de hacer esas obras tiene mucho que ver con la gran promesa que Jesús les hace, y nos hace a toda la Iglesia, en esa ahora de despedida: Es la promesa del Espíritu Santo, el gran regalo de la Pascua de Jesús. La Pascua granada, como algunos Santos Padres llaman a Pentecostés, es la consecuencia y el fruto de la Pascua florida.

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Lecturas

Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

Salmo 32: *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.*

Primera Carta del Apóstol San Pedro 2, 4-9

 Lectura del santo Evangelio según San Juan 14, 1-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias si no, os lo había dicho, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice: Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.

Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le replica: Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: 'Muéstranos al Padre?' ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también el hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre.

ESCUCHANDO EL CLAMOR DE LOS MARGINADOS

"Llevamos en Las Seiscientas casi 30 años"

Berta Tena es una de las **Hijas de la Caridad que trabajan en el Barrio de la Milagrosa, las Seiscientas**. Nos cuenta que las Hermanas de la Caridad están en este barrio desde el año 1983, viendo y escuchando el clamor de los pobres y marginados, para promocionarlos e integrarlos en la sociedad a través de muchos proyectos que llevan adelante, como el Proyecto Amanece, que empezará en septiembre, para atender a las chicas jóvenes que tienen embarazos no esperados y quieren seguir adelante con la vida que se está gestando en ellas. Berta Tena nos dice que es un proyecto de todos y lo primero que hace falta es un piso, un sitio donde estar.



Jóvenes del proyecto 'ALCA'

- Berta, lleváis en las Seiscientas casi 30 años, desarrollando la labor de la primera Hija de la Caridad, Margarita Nasseau.

- La Obra Social Margarita Nasseau surgió para dar respuesta a las necesidades que la gente nos iba pidiendo. San Vicente de Paúl nos decía que teníamos que tener los ojos y los oídos abiertos, para ver y visualizar las necesidades y oír el clamor de los pobres.

- Y bien que lo escucháis, porque desde entonces hasta ahora, hay muchos proyectos.

- Tenemos el Proyecto ALCA, de alternativa a la calle para jóvenes de 16 a 22 años. Otro de apoyo a la infancia, que hacemos en horario extraescolar, para promocionar desde la educación y la cultura a los niños de allí del barrio, también con actividades deportivas y lúdicas como forma de integración. Además, tenemos un proyecto de



Madres adolescentes



Atención a la infancia

madres adolescentes, para que sepan desenvolverse bien en la organización de la casa y el cuidado de sus hijos; en tres pisos de acogida atendemos a personas inmigrantes, y en el Colegio de la Paz hay un proyecto que son comunidades de aprendizaje, en el que colaboramos con dos de los mediadores que allí están.

- ¿Cómo acogéis a todas estas personas?

- Queremos ser referencia para todos los que están en contacto con nosotros: Ante las dificultades y en las alegrías, les brindamos nuestra casa, les acogemos desde lo que ellos son; no hay que mirarlos por la apariencia física, porque detrás de esos harapos y de esas formas que no son las adecuadas, hay hijos de Dios y tenemos que tratarles así.

- Qué bien os viene el nombre de Hijas de la Caridad: Seis mujeres que estáis ahí, dedicando vuestra vida con tanta ilusión, qué tarea más hermosa de la Iglesia en esos barrios. Queremos ser para ellos como su familia. Puede haber muchas críticas a la Iglesia, pero no cerremos los ojos a esta realidad. Veamos, ¿Qué necesitaríais, Berta?

- Pues sobre todo, el apoyo humano de todas las personas de buena voluntad, porque estamos ahí como Hijas de la Caridad y como Iglesia. Intentamos vivir desde esa Iglesia samaritana que está cerca del que sufre y le tiende la mano. A veces, es verdad que no tenemos los medios suficientes para dar toda la respuesta que nos piden.

(continúa en la página siguiente)